

Barcelona, 23 setiembre 87.

Querida Liza:

Muchas gracias contestando a tu última carta que llegó vía Barcelona. Estoy contenta de que termines tu época laboral y espero tengas buena salud y puedas darte un poco de buena vida en adelante.

No veo la posibilidad de que yo vaya a estar contigo; aunque mi salud es perfecta hasta el momento los años no pasan en vano para nadie, y donde mejor me siento es en mi casa, sin que tenga ganas nunca de salir como no sea a la terraza que la tenemos llena de plantas que las cuido y las contemplo infinitas veces al día.

Todos estamos perfectamente de salud. David empezará ahora Relaciones Públicas que creo se adaptará muy bien a sus aptitudes. Después de mi bachillerato creo podría aprovechar los 2 cursos de carrera, idiomas, secretariado etc. De francés ya conozco algo y de inglés bastante. Espero que podrá desenvolverse sin problemas.

Lo que más me interesa decirte
es que pienso que bien podrías venir
a pasar las próximas Navidades con
nosotros. Aprometiendo y poniéndolo
de acuerdo con María al cual que
tiene el viaje proyectado ya. No te preocupes
del ^{importe del} viaje que te pagaremos nosotros

Présalo y contesta, aún cuando me
preocupa la correspondencia, pero nada
me has dicho de mi último carta, que
te mandé hace poco, contentando a la
letra larga, así que ésta es la 2ª que
escribo. ¡Venimos ni hay suerte ahora!

Por lo que dices, deduzco que todavía
conservamos el piso 505, que se compró
en vida de papá, antes de la revolución. Trata
de que no se pierda para la familia, (por
el caso, eres tú) entregando el que tú
ocupas ahora. Ya me dirás...

Contesta y ámate a venir a casa.

Mara

Fue muy atareado para terminar a tiempo
las firmas que son premio de Cine para el próximo
Curso cinematográfico de Sitge, como el año pasado